

Xilogravura do livro *Les songes drolatiques de Pantagruel* (1565), de autoria presumida de François Desprez. Obra em domínio público. Composição visual remixada.

TRADUÇÕES

LA COLA DE LA SERPIENTE: MI RESPUESTA A LA CRÍTICA DE SLAVOJ ŽIŽEK SOBRE MI *"INTERPRETACIÓN DE LOS MUNDOS MÚLTIPLES"**

SWALLOWING THE SNAKE'S TAIL: RESPONDING TO ŽIŽEK'S CRITIQUE OF MY "MANY WORLDS INTERPRETATION"

Ricardo Sanín-Restrepo

Coeditor de serie de libros *Decrypting Power and Coloniality* con Bloomsbury, Londres

* Este artículo fue traducido del inglés por el autor y publicado originalmente en *Critical Legal Thinking*.

Publicado em: 20/08/2025

Como citar: SANÍN-RESTREPO, Ricardo. La cola de la serpiente: mi respuesta a la crítica de Slavoj Žižek sobre mi "Interpretación de los Mundos Múltiples". *(Des)troços: revista de pensamento radical*, Belo Horizonte, v. 6, n. 2, p. e61174, jul./dez. 2025.

DOI: 10.53981/destrocos.v6i2.61174

Licenciado sob a CC BY 4.0.

En su libro *Freedom a Disease Without Cure* (2023), Slavoj Žižek presenta una extensa crítica de mi artículo "*Many Worlds Interpretation, Critical Theory and the (Immanent) Paradox of Power*". La crítica se apoya en un trípode (que desarrollaremos abajo). 1. La diferencia necesita identidades preexistentes, 2. La realidad experimentada podría ser más contingente que la proto-realidad cuántica, y 3. Mi enfoque en el poder como dominación ("potestas") ensombrece su importancia como *potentia*.[1]

Esencialmente, mi tesis pivota sobre una paradoja fundamental, y creo que la crítica de Žižek pasó por alto este elemento crucial, el cual exige una interrogación que reconozca y aborde su naturaleza paradójica, en lugar de intentar una refutación lógica directa. Al hacer esto último, el filósofo esloveno, sin darse cuenta, termina reforzando el punto que quiero demostrar.

La paradoja, tal como la expuse inicialmente en mi libro *Being and Contingency: Decrypting Heidegger's Terminology* (Ser y Contingencia: Desencriptando la Terminología de Heidegger), es la siguiente:

> Si hay una infinidad de mundos múltiples paralelos, entonces es absolutamente necesario que haya un mundo donde los mundo múltiples paralelos sean imposibles, por lo tanto, la infinidad de mundos múltiples paralelos es limitada y, por lo tanto, finita.[2]

Esta no es una deducción lógica formal; es una paradoja que lleva la lógica formal al abismo.[3] Como paradoja, desafía la lógica formal introduciendo una contradicción autorreferencial. Como sabemos, la lógica clásica se basa en la consistencia y la no contradicción, pero esta paradoja interrumpe esos principios al afirmar que la propia condición de la infinidad necesita su propia negación. Opera de manera similar a otras paradojas que cuestionan los límites de los sistemas lógicos, como la paradoja de Russell en teoría de conjuntos o los teoremas de incompletitud de Gödel en matemáticas.

Nótese que la crítica de Žižek no se dirige ni a la construcción de la paradoja ni completamente a las conclusiones que extraigo de ella, sino a uno de los extremos de la paradoja que él trata como una proposición lógica formal y no como una conclusión o solución paradójica, y es en la conclusión de la paradoja donde reside el poder de mi argumento.

Antes de profundizar en la crítica de Žižek, desentrañemos la paradoja. Los mundos múltiples son infinitos – todo es posible –, (contingentes, devenir permanente, y potencialidad intensiva), pero la premisa debe admitir que debe haber un mundo donde estos mundos múltiples son imposibles; esta es una conclusión lógica y necesaria. Por lo tanto, la infinidad de múltiples mundos paralelos está limitada y es finita (la paradoja). Este es el corazón de la paradoja, una metáfora poderosa, y lo que me permite construir una verdad diferente sobre ella. Como tal, este no es el elemento central de mi argumento; esta es la cola de la serpiente paradójica que Žižek muerde como si fuera la verdad completa de la situación.

Ricardo Sanín Restrepo es codirector de la serie de libros *Decrypting Power and Coloniality: Philosophical Perspectives from and through the Global South*. Es autor de los libros *Decolonizing Democracy: Power in a Solid State* (2016), *Being and Contingency* (2021) y *Teoría Crítica Constitucional* (2014). También ha coeditado los libros *Decrypting Justice: From Epistemic Violence to Immanent Democracy* (2025) y *Decrypting Power*.

[1] Se refiere al poder como potencialidad, capacidad o posibilidad de ser o devenir, de cambio, en contraste con potestas, que denota el poder como dominación o autoridad impuesta.

[2] Sanín-Restrepo, *Being and contingency*.

[3] El superpoder de lo paradójico es que crea novedad sin un modelo preexistente. Rompe el asedio de cualquier régimen de previsibilidad anclado en el control absoluto del tiempo, el espacio y los seres. Erosionando la necesidad y su gobierno de brutalidad, nos permite ver, sentir y participar del mundo de nuevo.

Como nos recuerda Kripke, "Los mundos posibles se estipulan, no se descubren con telescopios potentes".[4] Lo que hace que la paradoja sea poderosa es que lleva a identificar o al menos estipular tal mundo.

¿Cuál mundo? Donde otros mundos no son posibles, por lo tanto, las meras posibilidades de otros mundos quedan congeladas en la necesidad, y, el *devenir-otro* es imposible, solo identidad pura y unanimidad, un mundo sin contrarios y sin contingencia, sin evento y sin devenir. La conclusión poética que extraigo de ello es que *este mundo, nuestro propio mundo*, cuando está dominado por la potestas (el poder como dominación y, por lo tanto, negación de la contingencia), es el mismo mundo al que nos referimos como imposible. Cuando en el mundo impera la potestas, vivimos en un mundo imposible y por lo tanto un mero simulacro de mundo.

En cierto modo, es ciencia ficción, y como tal, como nos enseñó Ursula K. Le Guin, "la verdad está en la imaginación". Se trata de un experimento mental que no es predictivo sino descriptivo, y no versa sobre el futuro sino sobre el presente.[5] La construcción es simple, es poética y metafórica, por lo tanto, sus conclusiones políticas son complejas. Cuando digo poética me refiero a su significado radical: como argumenta Aristóteles, la poética trata sobre universales "lo que podría suceder" en lugar de particulares "lo que ha sucedido", que es el dominio de la historia.

El punto político que planteo, derivado de la paradoja, es que este mundo en el que vivimos, si está dominado por potestas, se vuelve "imposible" – el mundo donde se niega la multiplicidad de mundos – ya que el reino de la "potestas", que, tal como la defino, es la dominación lograda a través de la negación de la diferencia, no puede sostenerse, no puede ser viable, no puede ser posible, es una contradicción del *ser mundo*. En consecuencia, nos vemos obligados a reconocer que potentia y contingencia son la única posibilidad de que exista un mundo. Aquí, la oposición entre contingencia y necesidad se vuelve central en mi defensa contra la confrontación de Žižek.

La crítica de Žižek a mi artículo se centra en varios puntos clave: argumenta que la diferencia requiere identidades preexistentes, desafiando mi énfasis en la primacía de la contingencia. También sugiere que la realidad experimentada podría ser más contingente que la proto-realidad cuántica. La más importante, Žižek subraya la importancia del poder como potentia, que él entiende que mi concepto de "potestas" como dominación podría eclipsar. A este tercer punto simplemente responderé que básicamente toda mi obra, desarrollada a través de una panoplia de libros y artículos, se dirige a demostrar que un mundo sin potentia es la negación del mundo. Bien, pero aun admitiendo que la crítica se dirige exclusivamente a esta pieza específica, podemos llegar a la misma conclusión fácilmente. Lo que demuestro es que un mundo que depende de potestas niega la potentia. Esto es lo que Žižek no capta en el ejercicio poético de la paradoja; es muy simple: Si hay mundos infinitos, debe existir un mundo donde los mundos infinitos son imposibles, y por lo tanto, ese mundo es la negación de la potentia, de lo posible, del devenir otro, en otras palabras, del poder. Esto no es contradictorio, es paradójico, y de esa brecha extraigo una poderosa conclusión.

[4] Kripke, *Naming and necessity, p. 45.*
[5] Le Guin, *The left hand of darkness.*

Como podemos ver, la paradoja, y su conclusión, no es que la "potestas" sea necesaria, sino todo lo contrario: si la potestas es necesaria, entonces la potentia no puede existir, pero esto es precisamente lo que estoy denunciando. Y aquí es donde la crítica de Žižek se descarrila, porque, lógicamente, cuando una crítica se basa en una premisa falaz que se opone diametralmente a la proposición inicial, su elaboración invariablemente refuerza la misma afirmación que busca refutar, demostrando una contradicción performativa. En otras palabras, una crítica construida sobre una malinterpretación fundamental, invirtiendo la tesis original, corre el riesgo de validar sin querer, la proposición que pretende desmantelar. Esto es lo que sucede en lo que acabamos de describir.

El punto que la paradoja y su conclusión están planteando no es la primacía de la potestas, sino su sumisión a la potentia. Ahora, dada esta nueva conclusión a una de sus críticas (la tercera), se comprenderá lógicamente que las dos anteriores – "la diferencia requiere identidades preexistentes, y, que la realidad podría ser más contingente que la proto-realidad cuántica" –también se vienen abajo. Sin embargo, aquí podemos añadir algo. Respecto a la primera, la aberración de la potestas (su primacía sobre la potentia) muestra que no se puede negar la diferencia si no hay identidades primero; negar la diferencia es una forma de identidad. Respecto a la última, ante el llamado de Žižek a la complejidad de la realidad, la respuesta desde la paradoja es "Ah sí, lo sabemos, eso es lo que la paradoja intenta decirte, es lo que afirma, la realidad es tan compleja que puede problematizar la idea misma de la infinidad."

Como se ha visto, el texto utiliza la IMM como una lente poética para criticar las estructuras de poder,[6] sugiriendo que la propia idea de las posibilidades infinitas extraídas de mundos infinitos subraya cómo nuestra realidad actual, moldeada por la "potestas", es una versión restringida e irrealizada de lo que podría ser, de un mundo posible donde todos los mundos se vuelven posibles. En consecuencia, mi artículo concluye: "La potestas es la contradicción de la existencia. Aquello que no puede existir fuera de sí mismo, aquello que ni siquiera es diferente en sí mismo. En consecuencia, la contingencia (cuyo nombre en política es democracia), como la extensión infinita de la diferencia intensa, es necesaria en todos los mundos posibles"

Además, Žižek cuestiona si las realidades infinitas de la IMM dejan espacio para una posibilidad genuina. Propone la necesidad de una única realidad o "entorno" para fundamentar otros mundos posibles y enfatiza el papel de la intersubjetividad en la verdad científica. La respuesta se da de manera sólida en mi artículo, que él parece pasar por alto, y que, para no romper el flujo de los argumentos, la he copiado en una nota.[7]

---

[6] Mi argumento principal no versa sobre las Interpretaciones de Mundos Múltiples (IMM), sino sobre el poder y su potencialidad; la IMM es simplemente la palanca que me ayuda a ilustrar su fuerza política.

[7] "Sin embargo, la paradoja encuentra un punto de fusión. En consecuencia, en cada evento cuántico el universo se divide en dos universos (o mundos) paralelos opuestos. Lo que sucede en uno, sucede exactamente lo contrario en el otro. Lo problemático es la idea de lo "contrario" al enunciar la posibilidad de universos paralelos infinitos. ¿Acaso "contrario" no significa uno? ¿Significa entonces que sabemos cuál es el estado de las cosas en cualquier momento dado en cualquier espacio-tiempo dado, de modo que declaramos (probamos) que ha sucedido lo contrario? "Contrario" supone necesariamente un sistema de equivalencia con una identidad rígida como su origen (Sanín-Restrepo 2020). Lo que es completamente problemático es que la idea de los contrarios está anclada en la binaridad, y no cualquier tipo de binaridad, sino una que exige la necesidad de decidir entre la normalidad y la excepción, entre lo positivo y lo negativo. Como si estos términos pudieran darse desde un único estado de cosas que contenga en sí mismo toda

La clave de todo reside en la interacción entre contingencia y necesidad, como expuse antes, siguiendo los pasos del arquitecto de la contingencia, Quentin Meillassoux (2008):

> Mientras que la contingencia es el desencadenamiento, tanto de la inmanencia, como de la generación, las transiciones y la creatividad; la necesidad es el dominio soberano sobre cada definición de tiempo y espacio desde un punto cero predefinido. Mientras que, en la necesidad, la contingencia del futuro se captura en lo que actualmente es; la contingencia es el abismo donde lo posible y lo imposible se puede decidir. La contingencia es siempre la multiplicidad desatada del devenir. Por lo tanto, no existe una expresión de la diferencia que no sea contingente, así como no existe una negación de la diferencia que no recaiga siempre en la necesidad. La contingencia y la necesidad son entonces la matriz y el enigma del poder, es decir, de lo que es posible e imposible.[8]

En mi marco teórico, la "potestas" funciona transformando diferencias inherentemente contingentes en identidades rígidas y fijas, imponiendo así un sistema de necesidad que limita severamente la fluidez intrínseca y la potencialidad de la existencia. Esta imposición de la necesidad resulta en lo que llamo un "simulacro" del mundo, una realidad aparentemente estable e inmutable que suprime activamente las infinitas posibilidades sugeridas por la Interpretación de los Mundos Múltiples.

Como se indicó anteriormente,

> Precisamente, la característica más espantosa y efectiva de la potestas es que no tiene reflejo, no posee una doble cara, es un estado petrificado de identidad y opresión. La potestas es, por lo tanto, la paradoja de la existencia, un simple simulacro de mundo, la negación total de la diferencia y de la multiplicidad. El mundo de la potestas (del simulacro de diferencia) es lo que no puede existir por fuera de sí mismo, lo que ni siquiera es diferente en sí mismo.[9]

Si lo antedicho es cierto, entonces no estamos ante una paradoja en "cualquier mundo", sino ante una contradicción en "este mundo": si la potestas gobierna, no hay mundo. Así, nos vemos obligados a reconocer que, ante la brutalidad del Estado, los violentos cercamientos del capitalismo que se presentan como el único mundo posible, la potentia y la contingencia son la única verdad del mundo, la única ruta para romper el simulacro.

Es por eso que al abordar los puntos específicos de Žižek, es necesario un giro, si se quiere, un cambio de repertorio en el léxico, para enmarcar su crítica a través de la lente de esta oposición fundamental entre contingencia y necesidad. Por ejemplo, respecto a la contingencia inherente en el colapso cuántico, aclaro que veo el campo cuántico como representante de la potencialidad pura – un dominio de contingencia ilimitada. El "colapso" en una única realidad observada, desde la física clásica de la perspectiva de un solo observador omnisciente, es, desde mi

forma de identidad. Si esto último es cierto, entonces estaríamos en la necesidad, cada vez que irrumpimos en un nuevo universo, de partir de modelos eminentes y trascendentes, de tenerlos como una especie de plataforma de lanzamiento, y por lo tanto, la inmanencia sería lógicamente cercenada y la finalidad (telos) se asentaría cómodamente como la única posibilidad. Sin duda, cuando hay un telos, una finalidad que no podemos iniciar inmanentemente, estamos ante la forma más nefasta de trascendencia. ¡Exacto! el poder como potestas." (Sanín-Restrepo, Many worlds interpretation, critical theory and the (immanent) paradox of power).

[8] Sanín-Restrepo, The meaning of the encryption of power as the razor's edge of politics, p. xi.

[9] Sanín-Restrepo, Being and contingency, p. 99.

perspectiva, precisamente el momento en que interviene la "potestas", imponiendo la necesidad al seleccionar y solidificar una posibilidad entre un sinfín de posibilidades. La contingencia que experimentamos en nuestra realidad cotidiana construida por la potestas, es por lo tanto, una forma restringida y mediada de contingencia.

De manera similar, cuando Žižek discute el poder como potentia, quiero enfatizar que la "potestas", en mi comprensión, no se trata meramente de erosionar una potentia latente. Más bien, es el propio sistema que estructura y limita severamente esta potentia mediante el establecimiento de la necesidad, manteniendo así jerarquías e identidades fijas. Mi paradoja está diseñada para resaltar cómo las posibilidades aparentemente ilimitadas ofrecidas por la IMM paradójicamente necesitan la existencia de un mundo –nuestro mundo bajo el dominio de la "potestas"– donde dicha multiplicidad es negada, ilustrando cómo la necesidad paradójica de una realidad única y limitada dentro de un campo de contingencia potencialmente infinito es una aberración.

En última instancia, mi desacuerdo se basa en el argumento de que este enfoque paradójico y poético no es meramente una elección estilística, sino que es absolutamente esencial para comprender verdaderamente la naturaleza insidiosa de la "potestas". Al exponer la necesidad paradójica de un mundo que niega activamente la contingencia, mi objetivo es revelar las limitaciones inherentes y las características opresivas de la dominación y abogar por la adopción de la contingencia (contingencia absoluta meillassouxiana) como la base misma de la libertad genuina y la plena realización de todos los mundos posibles. La tensión entre la potencialidad ilimitada del campo cuántico, que veo como representante de la contingencia última, y la realidad restringida que experimentamos, tan fuertemente moldeada por la "potestas" y su imposición de necesidad, sigue siendo el eje central de mi argumento y mi respuesta a la crítica de Žižek.

Referencias

ARISTÓTELES. *Poetics*. Perseus Digital Library. Disponible en: http://www.perseus.tufts.edu/hopper/. Acceso el: 09 jul. 2025.

EVERETT, Hugh. *The many-worlds interpretation of quantum mechanics*: the theory of the universal wave function. Princeton: Princeton University Press, 1973. Disponible en: https://cqi.inf.usi.ch/qic/everett_phd.pdf. Acceso el: 09 jul. 2025.

KRIPKE, Saul. *Naming and necessity*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1980.

LE GUIN, Ursula K. *The left hand of darkness*. London: Penguin, 2019.

MEILLASSOUX, Quentin. *After finitude*: an essay on the necessity of contingency. Tradução: Ray Brassier. London: Bloomsbury Academic, 2008.

SANÍN-RESTREPO, Ricardo. *Being and contingency*: decrypting Heidegger's terminology. London: Rowman & Littlefield International, 2021.

SANÍN-RESTREPO, Ricardo. Many worlds interpretation, critical theory and the (immanent) paradox of power. *Critical Legal Thinking*, 22 nov. 2021. Disponible en: https://criticallegalthinking.com/2021/11/22/many-worlds-interpretation-critical-theory-and-the-immanent-paradox-of-power/. Acceso el: 09 jul. 2025.

SANÍN-RESTREPO, Ricardo. The meaning of the encryption of power as the razor's edge of politics. *In*: SANÍN-RESTREPO, Ricardo. *Decrypting power*. London; New York: Rowman & Littlefield, 2018. p. 15-48.

ŽIŽEK, Slavoj. *Freedom*: a disease without cure. London: Bloomsbury Academic, 2023.